



DEL PUEBLO DE MI INFANCIA

Ángel Guinda (Zaragoza, 1948 – Madrid, 2022)

En Uncastillo, el pueblo de mi infancia,
todo olía a orfandad, a vejez,
a sepulcro, a juventud en llamas.

Todo olía a viático, a cocina
de carbón o de leña.

La calle olía a madera húmeda, a horno.
La casa familiar a ropa limpia,
a orines de perro, burro, gato,
a piezas de jabón apiladas en torres;
a sudor, tierra, lluvia,
a sacos y talegas, a arpilleras,
almendras, nueces, higos.

Todo olía a pan, a tortas,
vino, arroz, aceite, otros ultramarinos,
albarcas, hoces, alpargatas.

Todo olía a laurel, a cereal, a fruta,
a piedra de sillería, a campanas,
a monumentos románicos y góticos.

Todo olía en el pueblo a castillo e iglesia.
Aquellos días que te escribí estos versos:
«Si tú te vas, el sol se irá contigo.
Si tú te vas, el mundo está vacío.
Si tú te vas, todo me lleva a ti»

Todo olía a la vida.

Todo olía a la muerte.

Todo olía a la vida y a la muerte.

*Poema inédito cedido por gentileza de Trinidad Ruiz Marcellán,
directora de la Editorial Olifante.*



Ángel Guinda (Zaragoza, 1948-Madrid, 2022) fue poeta, traductor y editor. Fue un maestro de la palabra precisa, un creador que abordó en su poesía numerosos temas como la rebeldía, la transgresión, la crítica social, la poesía del yo, la poesía amorosa, la experimentación... Estuvo muy vinculado a la Editorial Olifante. Algunas de sus obras son *Vida ávida* (1981), *Conocimiento del medio* (1996), *La llegada del mal tiempo* (1998), *Claro interior* (2007), *Poemas para los demás* (2009) y *Los deslumbramientos seguido de Recapitulaciones* (2020). Fue galardonado con el Premio de las Letras Aragonesas en 2010 y con sus obras *Espectral* y *Caja de lava* fue finalista de los premios de la Crítica (2011) y Nacional de Poesía (2012), respectivamente.

Este poema me transmite calma. Me recuerda a los olores de mi pueblo, y a las tardes de verano. A la gente mayor que siempre ha estado en el pueblo, paseando por las calles y disfrutando. Qué tranquilidad y felicidad. (Malena Mir, 2.º ESO G)

Este poema me hace pensar en el pueblo donde vivían nuestros abuelos, donde no existían ni las televisiones ni los móviles ni internet, donde tan solo con un poquito pasaban el rato sin aburrirse. También me hace pensar en ese olor a tortas, a pan, a vino de los pueblos que hoy en día ya no tenemos. Además, el poema me ha gustado mucho porque habla de Uncastillo, un pueblo muy bonito. (Sara Villagrasa, 3.º ESO G)

Este poema evoca en mí sentimientos de añoranza. Aparece el pueblo del autor, con elementos que a primera vista pueden parecer normales y aburridos, pero son esos pequeños detalles los que hacen esos recuerdos tan especiales y únicos. Además relaciona el amor con la vida y la muerte, en lo que estoy muy de acuerdo ya que, cuando lo tienes, te sientes más vivo que nunca y, cuando no, estás vacío. (Carla Aured, 3.º ESO G)

El poema refleja la vida en un pueblo. Cada vez que voy a un pueblo de vacaciones se ven las calles desiertas, las campanas de las iglesias, el olor a leña de las casas, el olor al pan recién hecho de la panadería del pueblo, los perros con sus dueños que se van de caza... Así es la vida en un pueblo. (Leyre Tornos, 3.º ESO G)

Mientras lees el poema puedes sentir los olores a pan, tortas, a laurel, etc. Este poema, te transporta a ese pueblo, a los recuerdos del autor. Además, el final da mucho que pensar. Este poema me transmite nostalgia y añoranza. (Sara Solano, 3.º ESO G)

El poema me recuerda a una mañana de invierno en el pueblo, cuando todos los fuegos están encendiendo y preparando comida, la calle y todo el pueblo huele a humedad, leña quemándose y comida. (Daniel Marco Peña, 4.º ESO G)

Alumnado del IES Clara Campoamor Rodríguez, Zaragoza

Poesía para llevar está en las bibliotecas de los centros y en:

